

Para jueves o viernes

La Junta Militar de Argentina aplazó la reunión para decidir el caso Viola

* Leopoldo Galtieri, comandante del Ejército, confirmó que en esas pláticas se resolverá acerca de quién continúa al frente del Ejecutivo

(AP, AFP, IPS, ANSA y DPA)

CORDOBA, Argentina, 8 de diciembre. "Calculo que sí", fue la lacónica respuesta que dio hoy el comandante en jefe del Ejército, general Leopoldo Galtieri, cuando se le preguntó si en los próximos días habría una solución a la situación institucional del país.

Galtieri, fue preguntado si habría una decisión para solucionar la situación planteada por la enfermedad del presidente general Roberto Viola. "Calculo que sí", respondió el titular del Ejército, a quien las versiones de prensa señalan como seguro reemplazante del general Viola.

La Junta Militar argentina, que tenía que reunirse mañana miércoles para decidir la dilucidación de la situación política, y el probable reemplazo del presidente por el general Galtieri, no se reunirá antes del jueves o viernes, se anunció oficialmente.

Según se supo extraoficialmente, el general Viola no se opondría a su alejamiento, pero no se habría todavía llegado a una solución definitiva sobre la fórmula a adoptar.

El otro motivo del atraso de la reunión, se pudo saber en medio del total hermetismo oficial, serían las consultas que prosiguen todavía para la formación de un nuevo equipo gubernamental.

El general Galtieri cumplió en la víspera lo que alguna prensa bonaerense calificó hoy de "último acto" antes de asumir el mando de la nación: la puesta en funciones de los nuevos altos mandos del Ejército después del llamado a retiro de 5 importantes generales calificados como "hombres de Viola".

A principios de diciembre fue determinado el pase a retiro de 5 generales de división, por decisión de Galtieri, y los comentarios señalaron que constituyó una forma de debilitar la base de sustentación del mandatario, previamente a su relevo definitivo.

Entre los jefes relevados figura el comandante del poderoso Quinto Ejército, general José Villarreal, sustituido por el general Osvaldo García, en presencia del propio Galtieri. El Quinto cuerpo tiene jurisdicción sobre una extensa zona austral de la Argentina.

La crisis a nivel de gobierno parecía hoy a punto de culminar, mientras la opinión pública argentina permanecía un tanto indiferente a los acontecimientos que se desarrollaban en el marco militar e interno del régimen surgido en marzo de 1976, tras el derrocamiento de la ex-presidenta María Estela Martínez de Perón.

Las dificultades económicas que afectan a una gran parte de la población, el incremento de los precios, la desocupación creciente y la incertidumbre sobre el futuro en un ambiente plagado de interrogantes, parecían preocupaciones múltiples suficientes para que los argentinos se desentendieran un tanto de si habrá o no relevo en la estructura superior del poder.

Esa actitud ha sido señalada como expresión de desencanto y pesimismo de una gran mayoría ciudadana respecto a la conducción militar de la nación durante más de 5 años.

Las declaraciones de Galtieri son las primeras que un miembro de la Junta Militar de gobierno, integrada por los comandantes de las Fuerzas Armadas, formula en torno a la confusa situación imperante desde que el 21 de noviembre Viola delegó funciones en Liendo, ministro del Interior.

El hermetismo observado por la Junta Militar, el máximo organismo de poder en la Argentina desde 1976, y por el propio presidente Viola que permanece recluido en la residencia presidencial de Olivos distante unos 30 kilómetros de esta capital, fueron campo propicio para las más variadas versiones en torno a la sustitución del mandatario enfermo.

QUIEREN UN MANTO DE SILENCIO

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) criticó el futuro estatuto de los partidos políticos, preparado por el régimen militar y que prohíbe "la actuación de las agrupaciones que propicien la revisión de lo actuado en la lucha contra la subversión".

La lucha contra la subversión, en particular en los años 1975 a 1978, provocó, según las entidades de defensa de los derechos humanos, unas 10 mil desapariciones que no fueron esclarecidas.

El gobierno militar argentino quien estima que los "desaparecidos" en realidad viven en la clandestinidad o en el extranjero, siempre rehusó responsabilizarse de las desapariciones.

"De este modo, el principio de responsabilidad de todos los funcionarios públicos, que es inherente al sistema republicano de gobierno, quedaría irremisiblemente deteriorado, cualquiera sea el problema excluido de aquel examen", afirma la APDH en un comunicado.

"La perspectiva de semejante esquema para el tratamiento de este problema ocasionaría un grave deterioro de las perspectivas que la propia acción de las fuerzas democráticas han abierto en nuestro país", a raíz de una cierta apertura política del régimen, añade el comunicado.

AHORA CRITICA

El controvertido ex ministro de Economía argentino, José Martínez de Hoz, dijo que "la falta de definiciones" del presidente licenciado general Roberto Viola motivaron una creciente desconfianza popular y atribuyó la "pérdida de confianza" al proceso militar instaurado en 1976, el origen de la actual crisis argentina.

Martínez de Hoz, quebrando un silencio sostenido a lo largo de los 8 meses que mediaron desde su alejamiento del cargo, salió a la palestra pública con el anuncio de un libro en el que expondrá su política económica ultraliberal, sustentada en los 5 primeros años del gobierno militar, que sus detractores juzgan como responsable de la quiebra del aparato productivo nacional, de la elevación de los índices de desocupación y de la recesión imperante.

Por su parte, el gobierno, a cargo del presidente interino general Horacio Liendo, rechazó esta noche en un comunicado "todas y cada una" de las declaraciones de José Martínez de Hoz.

El comunicado da vía libre para que ministros del gabinete y gobernadores e intendentes repliquen si lo estiman necesario las críticas de Martínez de Hoz.

SIGUEN PROHIBIENDO

La Policía Federal capitalina impidió la celebración de un Congreso Nacional de Jubilados y Pensionados que debía celebrarse aquí, informó hoy la prensa local.

La reunión había sido convocada por la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones de Jubilados y Pensionados, que preside Martín Vieytes.

Según se conoció, el congreso había recibido el respaldo de la Confederación General del Trabajo (CGT) y de diversos dirigentes justicialistas (peronistas).

Los jubilados, se dijo, decidieron elevar "una enérgica protesta" por lo sucedido al Ministerio de Acción Social y a otras autoridades nacionales.

LA PRESIDENCIA, ROBADA

Un coche perteneciente a la Presidencia de la República fue robado el pasado fin de semana y reencontrado ayer, según se supo hoy.

El vehículo había sido sustraído al chofer del mismo en un suburbio de Buenos Aires mediante amenazas de arma de fuego, siendo reencontrado ayer en un paraje no muy lejos del lugar del asalto.

La policía está investigando este asunto que no aparece, a primera vista, del todo claro.